Sec. Teneos señora.
Rod. Mi bien aguarda.
Nuñ. Santa muger.
Sale el Rey, la Infanta, y los demas.
Rey. Llegad presto,
Ximena, pues vos aqui,
y con espada, que es esto?
Die. Querrà matar a Rodrigo.
Nuñ. Que siempre piensen los suegros lo peor. *Xim.* Que os admirais?
Rey. No he de admirarme si os veo con quien mato a vuestro padre.
Xim. Esso no tiene remedio, demàs que en qualquiera trançe, mi marido es lo primero.
Rey. Don Diego, por vida mia.
Die. Ya gran señor os entiendo.
Rey. Y quien es vuestro marido? que os parece, surtiò efeto?
Xim. Rodrigo mi esposo es.
Rey. Ora salis con esso?
Die. No puedo tener la risa.
Rey. Pues como ha de ser, si tengo firmada ya la sentencia.
Xim. Como ha de ser? bueno cierto. quereis dexarme tambien sin marido.
Rey. Aora bien puedo, que dezis que es vuestro esposo, por vos perdonarle quiero, dadle la mano, Rodrigo.
Rod. Guarde te, señor, el cielo.
Die. Que dichoso dia.
Rey. Vamos, que la Infanta, y yo seremos padrinos.
Rod. Beso tus plantas.
Nuñ. Y pues no ay mas casamiento, aqui acabe la comedia deste caso verdadero del Historiador de su Padre, perdonad sus muchos yerros.

COMEDIA FAMOSA,

DEL VALOR CONTRA FORTVNA.

DE DON ANDRES DE BAEZA.

PERSONAS.

Felisardo. *Tendomiro Rey de Polonia.* *Vencislao Rey de*
Quiteria. *Fenicia.* *Vngria. Dantea.*
Vn Capitan. *Almirante Viejo.* *Europa. Soldados.*

IORNADA PRIMERA.

Tiran de vna cortina, y se descubre vna tienda de campaña, y en ella Felisardo de Capitan General, en vna silla dormido, y junto à el vn bufete, sobre el qual aya al, unos libros abiertos, y el baston, y morrion, y dize entre sueños.

Felis. Ha fortuna! el valor mio
serà clavo de tu rueda.

© Biblioteca Nacional de España

Tocan vn clarin, y dizen dentro.

Cazz. Polacos viua quien puede.
Cap. O∫ es mayorazgo el brio.
Cazz. Inuencible General.
Cap. Feliſardo valeroſo.
Sale por vna parte Cazuela de ſoldado ridiculo, y por otra vn Capitan, y ſoldados.
Cazue. Mas que es eſto?
Cap. Prodigioſo
afecto, al cuidado igual
de ſu cargo, y ſu valor:
Feliſardo, a Feliſardo,
deſpierta.
Sale Feliſardo con algun ſentimiento, deſcompueſto, como para arrancar la eſpada en ſueño.
Soñando Feliſ. Ya ya te aguardo
fortuna.
Sacando la eſpada deſpierta.
Tocan caxas.
Mas què rumor es eſte?
que anhelacion baſtarda
rompe los vientos,
cuyos heridos azentos
ſuenan en mi coraçon.
Cap. El Monarca Vngaro es,
que en los deſignios parece,
que la batalla te ofreze
tocando al arma; ea pues,
eternos aplauſos ganes
oy, preuenido, y valiente,
tus ordenes ſolamente
eſperan tus Capitanes.
Cazue. Y tu, ſeñor, para prueuas
de vltimos trançes, que ſon
tuyos no mas, de morrion,
de peto, eſpaldar, y greuas.
Vè de punta en blanco armado,
porque yo ſi he de dezillo,
voy de punta en amarillo
de miedo; pero ſi oſſado
me armare en eſta derrota,
ſiendo del valor eſtanco,
no ſerà de punta en blanco,
mas ſerà de blanco en bota.
Feliſ. Y que reſolucion ſe halla
en mis Capitanes?
Cap. Vna,
que eſperemos la fortuna,
al trance de vna batalla.
Feliſ. Fortuna dixo? ſi, ha fiera
preſuncion,
que horror preuino,
ya cuerpo a cuerpo imagino,
que en la campaña me eſpera,
ya à ſu nombre no i valor,
dando a la confuſion calma,
me rebiſte toda el alma
de vn generoſo furor.
Fuera vanas ilu∫iones
de vn ſueño:
ordena Ruxero
a Traſibano, y a Ibero,
que con ſus dos batallones
reconozcan el oſſado
intento al lançe preciſo,
dandome de todo auiſo
tu valor, y tu cuidado.
Eſta orden preuenida,
halle el enemigo al paſſo,
que para el poſtrer fracaſo,
queda el muro de mi vida.
Cap. Por mi Rey, y por mi honor
boluerè pedaços hecho,
que van ardiẽdo en mi pecho
impulſos de tu valor.
Cazz. A la batalla,
aunque pueda,
mi fina eſpada no irà.
Cap. Pues por què cauſa no và
tu eſpada?
Cazu. Porque ſe queda,

y

© Biblioteca Nacional de España

y si allà và a destruillo
todo, riñendo refuelta,
temo que coja vna buelta.
Cap. Por què?
Cazu. Porque es de tornillo.
Cap. Quedate en el Real, que mal
ser podràs jamas loable. *vase.*
Cazue. Señor, yo soy miserable,
y ne de guardar mi real;
oy en esta horrible empresa,
con pelear, y triunfar,
a braços has de ganar
a tu dama, y mi Princesa.
Su mano, Estado, y fauor
te importan oy el vencer,
si vences la iràs a ver,
maridito, y vencedor,
y sino el Vngaro a dalla
la mano irà viue Dios,
porque a Fenicia, los dos
jugais en esta batalla,
por ella ambos con bambolla
sois hombres (que ya se infiere)
y quien mas triunfos tuuiere
oy, se ha de lleuar la polla.
De vna hermosura ha nacido
aquesta guerra encendida,
que aya necio que la vida
arriesgue por ser marido?
Mas que suspension indicia
pena en ti, quando la gloria
te llama desta vitoria,
y despues la de Fenicia.
Felis. Ya sabes que Teodomiro,
Rey de Polonia, de quien
tengo tanta sangre. (miro;
Cazu. Bien sè, conozco, aduierto, y
como sois primos, sin ser
Negros, y quanto te estima
pues que te daua a tu prima,
y su hermana por muger.
Quando el Vngaro arrogante
por esposa la pidiò,
y negada, publicò,
que passarian adelante
las guerras, a cuyo empeño,
amante, y desafiado,
te conoces obligado,
por ser de la causa el dueño.
Felis. Pues Cazuela.
Cazu. Al caso. *Felis.* Digo,
que de vn horror, de vn despecho,
ciego que me abrasa el pecho,
quiero. *Cazu.* Desanda conmigo,
què? te dudas vitorioso,
quando tu valor, y el Asia,
te dan por antonomasia
oy el nombre de dichoso.
Felis. Por esso mismo es tanto mi tormento.
Cazue. Puedo saber tu pena?
Felis. Escucha atento:
no, no es cosa que pueda mi tristeza,
negarse a tu lealtad, y a tu fineza.
Desuelado esta noche, reboluiendo
essos libros, leccion a donde atiendo
los ratos, los lugares,
que me dexan estruendos militares,
se me ofrecio el primero, aquel famoso
Filosofo de España, Padre honroso,
tratando de diuina prouidencia,
en cuya consequencia,

© Biblioteca Nacional de España

diuina luz su espiritu recibe:
leyendo pues, que de Demetrio escriue,
que en el mundo ninguno le parece
mas desdichado (mi atencion merece)
que aquel a quien jamas le ha sucedido
aduersidad, porque a este concedido
no le fue por temor de su influencia,
el hazer de si mismo la experiencia:
Dixe entre mi: a los fuertes busca ossada
la fortuna feroz, y despreciada
a la inconstancia dexa? ò ciego abismo
de mi vario discurso, si a mi mismo
los ojos bueluo con verdad desnuda,
conmigo habla Seneca sin duda?
No soy yo aquel que siempre laureado
con meritos heroycos, he ganado,
fuerte en la guerra, y en la paz prudente,
renombre de bizarro, y de valiente?
No es mi nombre el dichoso? no me miro
en la priuança oy de Teodomiro,
y con que mas mi gloria se adelanta,
gozando los fauores de la Infanta?
Pues què me falta barbaro cuydado?
dixe, y contra sus fuerças despechado,
desafiando a la fortuna, vn sueño
me arrebatò la vida, cuyo ceño
apenas sumiller pudo auer sido,
que corriò la cortina à mi sentido,
quando vna muger fiera
se me representò desta manera.
El rostro variable,
tan feroz, tan diuerso, tan mudable,
tan cubierto de horrores,
tan distinto, y confuso de colores,
equiuocos, y errantes,
que el numero perdì de sus semblantes.
Con alas, coronada, en esta mano
cetro, en ella tirano,
y con esta moviendo velozmente
vna rueda tan grande, y eminente,
que como hebra à hebra, monte a monte,
deuanar pudo en ella el Orizonte.

Atroz

© Biblioteca Nacional de España

Atroz entonces la Fortuna ayrada,
mil oprobios me dixo, y enojada,
asiendome de vn braço, como breue
pluma ligera, a quien el viento mueue,
sin que al aliento suyo retroceda,
me arroxò al viento, y recogiò en su rueda;
Yo que a la rueda fragil abraçado,
apenas me juzgaua assegurado,
pues a solo el impulso de vn instante,
me leuantaua, y me baxaua errante.
De sus iras atrozes,
pedi fauor al Cielo dando vozes,
sin oluidarme del hazero, quando
a los acentos vuestros dispertando,
del belicoso estruendo, *tocan.*
me hallè cercado pero ya que atiendo
a ilusiones? *Dentro.* Vitoria.

Cazuela. Fiero dia.

Dent. Por el gran Venceslao Rey de Vngria.

Felis. Cielos que escucho! *Sale vn Capitan.*

Capi. General valiente,
deshecha mucha parte de tu gente
por el Vngaro, esperan tu ardimiento,
si quieres que se logre el vencimiento.

Felis. Si oy empieza fortuna tu inclemencia
a hazer de mi constancia la experiencia:
pero que digo? quando el alma pierdo
perdiendo esta batalla, si me acuerdo
de que pierdo a Fenicia cuya gloria,
el premio ha de ser oy de mi vitoria.

Valientes soldados mios,
agora es tiempo de ver
de vuestra fuerça el poder,
de vuestra lealtad los brios:
toca al arma. *Saca la espada.*

Cazue. Ensilla el vayo.

Felis. No ha de vencer mi despecho,
si de Fenicia en mi pecho,
es cada memoria vn rayo. *vanse.*

Dentro batalla.

Cazue. Ya las esquadras ossadas
se acometen; tan Onofre,
mi campo cierra, que es cofre,
cuyas llaues son espadas:
Mas àzia alli viene gente;
que luzida! si serà
el Rey Vngaro? hecha allà,
yo me escondo; es euidente.
Digo que es aquella dama
su hermana,
hermosa Amazona,
que el peligro no perdona
de la guerra, por la fama.
Desta vez me hazen pedaços

© Biblioteca Nacional de España

los hermanos sin piedad,
que donde està la Hermandad,
no han de faltar sacetazos.

Escondese Cazuela, y salen Venceslao Rey de Vngria, y Dantea su hermana con espada, y soldados.

Dentro. Viua Venceslao, y con èl
la bellissima Dantea.
Venc. Monumento el campo sea.
Dant. Tiña su arena el clauel.
Venc. Retirese vuestra Alteza
al fuerte.
Dant. El obedecerte,
no es para mi menos fuerte,
dexandote en la fiereza
de la batalla. *Venc.* Señora,
oy mi amor se ha de empeñar,
y me pudiera estoruar
el riesgo tuyo.
Dant. No ignora
mi valor, que oy el vencer
te importa el gusto, señor,
y aun por esso mi valor
te quisiera disponer
la vitoria. *Venc.* Retirada
hermana, tendràs noticia,
que he conquistado a Fenicia,
con el merito, y la espada.
Oy compiten dos desvelos
amantes, donde el valor,
rige exercitos de amor,
y aurà poluora de zelos:
en el fuerte te asseguro.
Dant. Pues a vencer. *Venc.* A esperar.
Dant. A disponer. *Venc.* A pelear.
Dant. A la guerra. *Venc.* Al campo.
Dant. Al muro.

Vanse cada vno por su parte con cajas.

Cazue. Que estruendo
Vngaros osados
oy venceis; con que mi dueño
pierde la dama, que vn sueño
se lo dixo a ojos cerrados.

Salen soldados en batalla retirandose de Venceslao, entrandose por la otra parte.

Zurra; fiera marauilla,
con cada golpe el Rey fuerte,
le haze vna gala à la muerte.

Sale vn soldadillo ridiculo, y quiere pelear con Cazuela.

Sold. Pues quando està la batalla
trauada, sin ocuparme,
se està el gallina agachado?
Cazue. Yo tambien estoy trauado,
pues no puedo menearme.
Sold. Sin que lo entiendas, al fin
te he de matar en mi tienda.
Cazue. Matarme sin que lo entienda
serà matarme en Latin. *Sold.* Riñe
Cazue. Por fuerça es pecado.
Sold. Yo riño por vna blanca.
Cazue. Tu has estado en Salamanca
por esso riñes de grado.
Sold. Riñe. *Cazue.* No quiero.
Sold. Es deshonra
tu escusa; y a prouocarme
te forçarè. *Cazu.* Antes forçarme
sera quitarme mi honra.
Sold. Pues huye.
Cazue. Esso de mil modos,
solo mis gracias lo haràn,
porque segun Montaluan,
el huir no es para todos.

Huye, y se detiene.

Mas yo cuerpo de! estoy loco!
aora bien, a que aguardamos;
vale, quiere que riñamos?
Sold. Yo si.
Cazue. Pues ni yo tampoco.
Sold. Dexote por insolente,
por cobarde, y por jumento.
Cazue. Esto escucho,

y

© Biblioteca Nacional de España

y no me afrento?
yo soy Cazuela el valiente,
aquel temido Andaluz?.
ò maldita sea mi aguela,
porque no me hizo Cazuela
en el corral de la Cruz.
Pero el campo se està hundiendo,
y aunque me cueste trabajo,
no me ha de coger debaxo.

Salen soldados retirandose de Felisardo en batalla.

Alli Felisardo, ardiendo
en su desesperacion,
como se vè de vencida,
es desprecio de su vida:
que braço, que coraçon,
que faz, que arrojo, que ardor:
Vngaros esto es querer?

Felis. Sin la vida he de boluer,
ù he de boluer vencedor. *vanse.*

Cazue. Esto es hecho, a cuchilladas,
solo mi amo vence, y vè;
aora vengan mil, aunque
traygan las manos atadas.
Aora tomarè el hazero,
que me opila su ossadia,
y aun al mismo Rey de Vngria
pienso que hizo prisionero.
Viue Dios, que es vn Neron
Felisardo, en lo cruel,
vitoria aclaman por èl;
agora es linda ocasion
de embestir yo, pero no,
pero si, pero no, oste,
pero si, que para postre
son los hombres como yo.

Dizen dentro.

Viua Teodomiro de Polonia,
vitoria por Felisardo.

Cazue. Gran valor
en Felisardo se vè,
dos mil honras dèl recibo
por mi valor, y aora es cierto,
que pues aqui no me han muerto,
me ha de hazer Capitan viuo.

Salen Felisardo, y los suyos vitoriosos, el Rey Venceslao, prisionero, y vease en vna muralla Dantea, con vn estandarte arbolado.

Capit. Sigue el alcançe.

Cazue. Alcançallos
me toca à mi Capitan.

Felis. Hasta sus murallas dan
con los pechos mis cauallos;
cuyos encuentros emplean,
tan ossados los bridones,
que de miedo sus terrones,
parece que titubean.

Dant. Felisardo vencedor,
triunfar puedes, aduertido,
q̃ oy de mi hermano has vencido
la dicha, mas no el valor.
Bueluete, y logrado fia
en mi valor, mi deseo,
ya que aì lleues por trofeo,
para honrarte vn Rey de Vngria.

Felis. Diuina muger (deidad
casi la venero al vella,
que se compiten en ella
el valor, y la beldad)
hermosa Dantea, aqui
te ofrezco a tu hermano,
que era mi mayor triunfo.

Dant. Esso fuera
vencerme tambien a mi;
ni lo admito, ni consiento,
y tu promesa es ociosa,
que desgracia es vna cosa,
y otra cosa es rendimiento.
En mi es el inconueniente
darme por vencida, que
menos dichosa serè,
pero no menos valiente.

© Biblioteca Nacional de España

Buelue à tu Corte triunfando,
que si oy a mi Rey aqui
peleando le perdi,
le he de cobrar peleando.
Vngaros valientes, ea,
buelua à su centro el valor,
que oy queda en campaña, por
vuestro Caudillo Dantea. *vase.*

Felis. Oye, atiende.

Venc. No otra vez
intentes con mi grandeza,
lograr vna gentileza
a costa de mi altiuez.

Felis. Fenicia el bien logre igual,
mas lleuo conmigo, a quien
me pudo quitar el bien.

Cazue. Pienso que lo lleuas mal.

Felis. Es lleuar vn enemigo
mi amor.

Cazue. Temes?

Felis. El temiò.

Cazue. Aquesso es dezir, que no
las lleuas todas con tigo.

Felis. Vuestro arroxo, vuestro ardor
os venciò; mi suerte ha sido.

Venc. Ya yo sè que voy vencido
de tu dicha, y mi valor.

Felis. Toca à marchar.

Cazue. No el clarin
me toca para que marche,
todo el mũdo liga el parche,
y vamos a Anton Martin.

Vanse con caxas. Sale la Infanta, Damas, y Musicos, cantando la siguiente copla.

Cantan. En la campaña de amor,
batallan oy dos cuidados,
y se ha de lleuar la dicha,
el que se lleuare el lauro.

Fenic. Vencedor el amor mio,
solo espera à Felisardo,
si pone duda el romance
en mi esperança, dexadlo;
no canteis.

Sale Europa apresurada.

Europ. Señora albricias.

Fenic. De què Europa?

Europ. Que ha llegado
tu primo, y vencedor.

Fenic. Dichas,
ya es tiempo de celebraros.

Europ. Bien lo puedes celebrar,
pues recibiò el Rey tu hermano
con tanto gusto la nueua,
que ya la Corte en aplauso
de tu amante, al Rey en esto
el gusto lisonjeando,
a su triunfo le ha dispuesto,
el mas festiuo, el mas raro
recibimiento, que ha visto
Polonia.

Sale Cazuela.

Cazue. San Atanaño,
que dia, por lo triunfal
presumo que el dia es carro.
De Palacio me he metido,
hasta los vltimos quartos,
que esta licencia tenemos
los hombres como yo. Vn tanto
de vn pie, me dè al punto, vuestra
Alteza, en papel sellado,
porque estan chico, que no
creeran que se le he besado;
(por no auer en que besar)
si no dà fee vn Escriuano.

Fenic. Alça. *Europ.* Cazuela.

Fenic. Què dizes?
(el susto amor me ha turbado)
venciò mi primo?

Cazue. Que lindo,
no lo sabes? quando hallo,
que la Corte se està hundiẽdo
de festiuos aparatos
a la entrada de mi dueño?

Europ.

© Biblioteca Nacional de España

Europ. La lealtad de los vassallos
(como los Poetas coplas)
de repente haze milagros.
Cazuel. Oy las calles de la Corte
son cielos, pero estrellados
de damas; que las tapadas
son cielos de noche, es llano,
que vna tapada de ojo
no es cielo de dia, en quanto
se vè solamente vn Sol
puesto en la gloria de vn manto;
y muchas destas tapadas
sin duda van ayunando,
pues me piden colacion,
si a enamorarlas me paro.
Que vistosas colgaduras
por las calles! que brocados!
que de fiestas! que de galas!
que de triunfos! que de arcos!
que de caualios de rua!
que de jaezes bordados!
la gente anda a borbollones,
los coches andan rodando,
vn Agosto es cada dama,
cada galan es vn Mayo,
porque ellas hazen su Agosto,
y ellos son flores su gasto:
y ya en vn carro triunfal,
esfera que a seis cauallos,
no Andaluzes, se sujeta,
el vencedor Felisardo
entra, y a su lado trae
al vencido Vencislao,
y los demas prisioneros
vienen tambiē por sus grados,
conforme sus calidades.
El despojo, y el aplauso
se igualan, pues todo el vulgo
le sigue, pielago estraño,
en cuyo mar no es lo menos
muchos golfos de muchachos;
por Dios que puede este triunfo
competir con los Romanos.
De Palacio los balcones
de las damas adornados,
(como ellas son en la Corte
Soles de mejores rayos)
ya son Ocasos, ya Orientes,
que a ellos saliendo, y entrando;
quando salen son Orientes,
quando se quitan, Ocasos.
Dueñas no faltan tambien,
que tocadas de lo vano
de tanto plazer, parecen
contentos amortajados.
Las meninas han crecido,
mondongas andan por alto,
perpetuas azechadoras
de guardillas, y terrados,
y esto es, que por ser diuinas
no son de texas abaxo:
mas ya llegan a este sitio
con el mismo Rey tu hermano,
que a recibirle salio.
Fenic. Feliz dia. *Cazuel.* Lindo rato.
Tocan chirimias, caxas, y clarin, sale acompañamiento, Teodomiro, Felisardo triunfante, soldados, Almirante viejo, y Venceslao prisionero.
Teodom. Solamente primo pude
recibiendoos en mis braços
cifrar mi afecto. *Felis.* Señor,
en mi el mas honroso aplauso
son los pies de vuestra Alteza.
Teod. Y vuestra Alteza su mano
me dè, que aqui soy su amigo,
y en la campaña contrario.
Vences. Dos vezes ha sido fuerte
de mi fortuna el acaso;
guarde el cielo a vuestra Alteza.
Teod. Hospedada Venceslao
como quien es, Almirante.
Almi. Precepto en mi es tu mandato.
Teod. Primo la Infanta os espera,

y

© Biblioteca Nacional de España

y vuestra esposa, que mano
tan merecida, ya puede
sin competencia fiaros
fauores tan adquiridos
de alientos tan heredados.
Felis. Dichas viuid. *à par.*
Fenic. Morid ansias. *à par.*
Hinca la rodilla Felisardo delante de Fenicia, y se estèn mirando eleuados.
Alm. Vuestra Alteza me ha tocado
por suerte.
Vences. Essa suerte es mia
Almirante (ya he logrado
esta prision) es Fenicia
esa, a quien està adorando
Felisardo?
Alm. Y nuestra Infante.
Fenic. Primo alçad.
Felis. Hallo el descanso
a los pies de Vuestra Alteza.
Leuantase.
Fenic. Los afectos me robaron
la atencion.
Cazuel. Si se descuidan
vn tantito, nos quedamos
jugando los matachines
a la orilla del tablado.
Almir. Corrido el Vngaro,
y triste a Fenicia mira.
Teod. El caso
de tus vitorias espero.
Felis. Por las venturas que gano
en la mano de la Infante
te publico, y te afianço,
que venci.
Teod. De que manera?
Felis. Atiende.
Teod. Tu acento aguardo.
Venc. Vamos.
Almir. Desagrauiar querrà
Vuestra Alteza; vamos.
Venc. Vamos
a no escuchar Almirante
contra mi agenos aplausos.
Vase el Almirante con Venceslao.
Felis. Inuencible Teodomiro,
heroico Principe, en quanto
Coronista celestial,
ya escriuiendo, ya borrando
và el Sol con plumas de luzes,
hojas del quaderno humano.
Del Vngaro Campo a vista
con tu exercito bizarro
llegùe, y sentando el Real,
despues de auer visitado
las trincheas, y quarteles
del exercito; al descanso
de mi tienda, permitido
de los marciales cuidados;
vna noche, que sediento
me beuio el alma vn letargo,
(entre cuyas fantasias
con vn sueño batallando,
me representò prodigios,
si no me anunciò presagios)
antes que el braço del dia
formara el primer amago
me acometio de improuiso
vn Vngaro, temerario
de amante, que en los deseos
amanece mas temprano.
Yo solo esperando entonces
esse celeste topacio,
esse tremulo diamante,
el que por azules campos
es ouillo de sus luzes,
es crizo de sus rayos;
el Sol pues, sali con èl
a recibirle: aqui aguardo
que diuidas tu atencion
en vn triunfo, y vn estrago.
Diuidia la campaña
vn arroyo, cuyos campos

Sie-

© Biblioteca Nacional de España

Sierra de plata corriente
la partio por medio, dando
medio campo al enemigo,
y otro medio a mis soldados;
que de verse entre los dos
exercitos, assombrado,
parecio que el arroyuelo
cobarde al horror de ambos,
el forçoso rompimiento
mediana para escusarlo.
Vieronse en fin frente a frente
los Vngaros, y Polacos,
y temblaron; quien? las plumas
solamente, que hondeando
con el aire, parecian
mares, cuyos golfos varios
en el baxel de la vista
atenciones nauegaron.
Era el Sol recien nacido,
y siendo entonces su llanto
perlas en hilos de grana
al herir en los armados.
Los haceros parecian
espejos, donde (si acaso
temblò alguno) fue que todos
en los haceros contrarios
se miraron a si mismos,
y de si mismos temblaron.
Los belicos instrumentos,
que entõces horror templado
eran de las vozes mudas
del valor, ecos bastardos,
ya de la violencia heridos,
ya del aliento animados,
dentro de los pechos nuestros
se oyeron; si allà tocaron:
a cuyo impulso, rigiendo
vn bruto Andaluz tan blanco,
que juzgaras que en sus picles
se monia vn rio, y tanto,
que le presumia que en ellas
brillaua con alma el Tajo;
blanco, y rio dixe? si,
que si no le confesamos
color al agua tampoco
pudo el color ser notado
en el bruto al correr puesto
que su ligereza (el rato
que corre) es tan grande, que
desmintiendole al mirarlo,
a la mejor vista puede
arrebatar el cuidado:
luego si haze que se dude
su color, bien le comparo;
pues bien como rio, que
desde que nace llorando,
hasta que muere gimiendo,
es compuesto de vn pedaço,
corriente cuerpo sin alma
de liquidos alabastros.
Assi el ligero animal
mide tan veloz el plaço,
desde el partir al parar,
que sin distinguir espacio,
siendo el veloz mouimiento,
blancas olas hondeando,
desde lexos a la vista
golfos que vierten los braços,
centro el alma, y las espumas,
crines, y codornizados,
vn compuesto la carrera
haze partiendo, y parando.
Acometimos a vn tiempo
tan velozes, mas verasio
assi era en los batallones
cada tropa de caualios
vn prado, ò selua, de quien
cada bridon era vn arbol,
vandas, y galas las ramas,
y las hojas (al peinarlos
el viento) siendo el plumage
libre, los pimpollos altos.
No has visto vn prado tal vez,
que la industria de vn engaño,

bar-

© Biblioteca Nacional de España

barbaro ardid de la guerra,
le mina para bolarlo,
y a la poluora que chupa
el fuego, rebienta el prado,
que parece que la tierra
le escupe al cielo aquel rayo.
De essa suerte acometimos,
siendo el poluo leuantado,
la humareda, los estruendos,
las caxas, el fuego, el bano
exercito de centellas,
que al acometer sacaron
de las piedras de la margen
del arroyo los caualios.
Texieronse al fin los dos
exercitos arroxados,
boluiose horror la campaña,
y ya era cada soldado
todo estrellado de heridas,
(porque todos se estrellaron)
vn gigante de çlaueles,
que se estaua deshojando;
ya diuididos los cuerpos
de si mismos a pedaços,
aqui vn muslo, alli vna greua,
aqui vn peto, y allà vn braço,
a turbias de bermellon;
juzguè al ver regar el campo,
que sembraron las cabeças,
y nacieron los penachos.
Ya era tormẽta el estruendo,
en cuyo horrible fracaso,
ya relampagos, ya truenos,
el fuego, el humo, pensamos,
que amagaua el Orizonte
trastornarse titubeando.
Señalose el vencimiento
de la parte del contrario.
Yo entonces viendo perder
mi dulce premio adorado,
con vn batallon de zelos
terrè amãre, y rompi estrago.
Alli si que fue mi bruto
rio, que herido de ambos
diamantes, se enfurecio,
se alborotò, se hincho tanto,
que ya a lluuias de corajes
fuesse, ò a vientos de agrauios,
animada inundacion
de furias, se fue llenando
de vanderas, troxas selua,
de brutos, viuos peñascos,
de ardides, bosques confusos,
y de hombres, troncos humanos.
Venci, huyeron todos, solo
muralla el gran Vencislao,
parece que entre el horror
solicitaua el descanso,
pues despreciando la muerte,
opuesto a golpes y a rayos,
como del constante bronze
surte el hazero tronchado;
assi el Vngaro hazia
campaña entre mis Polacos.
Llegue yo, y èl al despecho,
entonces mas enojado,
en mi en vez de muerte, hallò
su arroxamiento gallardo
honrosa embidia, y en vez
de peligros, agasajos.
Por despojo vn Rey de Vngria
gran Teodomiro te traigo,
que referirlo de menos
donde ay esto, es escusado.
Defendiasse sus Ciudades
quedan, si bien ciego al pasmo,
me bolui dellas vna dellas,
porque a sus muros llegando
vi a Dantea, hermana heroica
del vencido, y cortè el passo;
que passar de la hermosura
no puede el valor mas alto.

Teodom. A vuestro valor iguales
seran oy vuestros aplausos.

© Biblioteca Nacional de España

O que mal con la fineza,
y el valor de su bizarro
pecho vienen los auisos,
que a mis oìdos llegaron,
aduertencias de que pueda,
viendose tan leuantado
a mis honores, hazer
traicion de los agasajos;
mas son embidias, cobardes
siempre del valor contrarios.

Fen. Tanta hermosura? no viene *Ap.*
tan vencedor Felisardo
como dize.

Teodom. Ya es Fenicia
vuestra, y mi Corona parto
con vos, Felisardo inuicto,
pues mayor parte alcançaron
en mi pecho vuestra sangre,
prendas, valor, y cuidado.

Felis. Oy solamente, señor,
nombre de dichoso alcanço:
pero a vuestros pies.

Teodom. Quien tiene
mi Corona, honor, y Estados
en peño, no està assi bien,
mejor estarà en mis braços.

Dentro. Siglos Felisardo goze
nuestra Infante, Reyno, y lauro.

Europ. El Reyno entero le aplaude.

Teodom. Dad a la Infante la mano.

Fenic. Que dicha!

Cazue. Ay mas feliz hombre! *Ap.*

Felis. Fortuna, el punto mas alto *Ap.*
ocupo ya de tu rueda;
no te mueuas.

Cazuel. Ponla vn clauo,
antes que la rueda trate
a nosotros de clauarnos.

Tocan vn clarin.

Teodom. Que clarin es esse?

Sale el Almirante.

Alm. Heroico
Principe, ahora llegaron
nueuas de los Capitanes
de tus fuerças, auisando,
que Dantea, heroica hermana
del Vngaro Venceslao,
(que oy tu prisionero yaze)
recogiendo, y animando
las reliquias de su antiguo
exercito destroçado,
y conuocados tambien
los Principes comarcanos,
soberuia, arrogante, y vana,
despues de auer recobrado
sus perdidos fuertes, entra
en Polonia, cuyos campos
và talando a sangre, y fuego,
con intento.

Felis. Basta. *Teodom.* El daño
pide el remedio, aunque el brio
pienso que me ha enamorado
de essa dama, no ofendido.

Felis. Solo a mi el asseguraros,
señor, me toca; y assi
el escudo buelua al braço,
el hazero a la manopla,
y el azicate al cauallo.
Ay Fenicia! ha dilaciones *Ap.*
inhumanas, donde vamos?

Teod. Esso, Felisardo, es fuerça,
que solo puedo fiaros
a vos tanto empeño.

Felis. Toca al arma.

Teodom. Esso si, bizarros
coraçones hizo siempre
el General: vuestro cargo,
primo, es mi fama, y Dantea
no os concede mas espacios. *Vase.*

Alm. Ha! deste suceso, y quantas *Ap.*
embidias se han alegrado.
Oy los grandes de Polonia
miran mal tan leuantado
a Felisardo, y no sè

si

© Biblioteca Nacional de España

si ha de contrastar a tantos.) *vase.*
Cazuel. Esta boda es perro, ves
sueño, vel sueño del gato.
Feni. Son dichas amor, ò hazares *à p.*
mis sucessos?
Felis. Ea vanos *à par.*
temores de que seruis?
Señora, Fenicia, encanto,
dicha, descanso, bien, gloria,
dueño de.
Fenic. Aun no es, Felisardo,
Fenicia encanto, bien, gloria,
dicha, dueño, ni descanso.
Dos cosas siento, y no sè
qual siento mas, pues pesando
solo cada sentimiento,
cada qual es mayor, y ambos
en mi muerte no se dexan
permitir aueriguados.
Siento que se me dilaten
todas las dichas que aguardo
en ser tuya, y siento que
vas, donde quien me haze el daño
es vna muger, de quien
dizes (menos temerario)
que passar de la hermosura
no puede el valor mas alto.
Essa muger, tu galante,
ella hermosa, tu bizarro,
yo ausente: mas no.
Felis. Señora,
miedos? zelos? (yo me abraso)
Fenic. Si temores no son zelos,
pero pueden ser fracasos
contra mi, que mas no.
Felis. Solo
aquesso si, que es agrauio
contra mi amor, pues tan poco
constante he sido?
mas quando
Tocan vna caxa.
vos lo sabeis, y me llaman
caxas, ù desdichas, vano
encarecimiento fuera
deziros, que sè adoraros.
Ya no es tiempo, dueño mio,
de mas, que de ir aliuiando
para mi ausencia mis ansias.
Fenic. Y de aueriguar los plaços
de la firmeza.
Felis. Esso digo.
Fenic. Mi muerte primero aguardo,
que dexar de ser constante.
Felis. Yo perder la vida a manos
de mi firmeza en quererte.
Fenic. Yo serè bronze.
Felis. Yo marmol.
Fen. No has de vencer a Dantea?
pero es muger.
Felis. Solo parto
contra todo el poder suyo,
y venciendole te gano.
Fenic. Pues mia lleuas vn alma
que te anime.
Felis. Pues fiado en esso
ya estoy venciendo.
Fenic. Pues a vencer Felisardo.
Felis. A Dios. *Fenic.* A Dios.
Felis. Que me llaman.
Fenic. Que es forçoso.
Felis. Vamos. *Fenic.* Vamos.
Felis. Pero que es esto que sièto?
Fenic. Pero que es esto que passo?
Felis. Aguarda (ha tirano incendio)
Fenic. Espera (ha pecho abrasado)
has de vencer?
Felis. Quien lo duda?
Fenic. Que me dexas?
Felis. Que me aparto?
Fenic. A morir vas.
Felis. Yo a vencer.
Fenic. Yo lo espero. *Vase.*
Felis. Yo lo aguardo. *Vase.*
Europ. Oyes mi Cazuela.
Cazuel.

© Biblioteca Nacional de España

Cazuel. Europa.
Europ. Como te me vas andando?
Cazuel. Como te me quedas queda?
Tocan.
Europ. Pero ya te llaman. *Caz.* Alto, yo seré roca. *Europ.* Yo rueca.
Cazuel. Yo endureziendo.
Europ. Yo hilando.
Vanse, y detienense.
Pero que es esto que tengo?
Cazuel. Pero que es esto? que rabio.
Europ. O ye. *Cazuel.* Espera.
Europ. Has de vencer?
Caz. Como quien construye nabos.
Europ. Pues a Dios dulze Cazuela.
Cazuel. Pues a Dios suaue en plasto.
Europ. Lleuenme allà mis deseos.
Cazuel. Mas q̃ te lleuen mil diablos.

IORNADA SEGVNDA.

Tocan caxas dentro, y dizen: Viua Dãtea, ambos mundos se llenen de sus trofeos.

Salen Felisardo *sin baston y* Cazuela.
Felis. No sè si para mi mal
bastarà mi sufrimiento.
Cazuel. Solamente del valor
de la hermosura, pudieron
verse vencidos los hombres
como tu: al fin prisionero
eres de Dantea, hermosa
como valiente.
Felis. Del pecho
se me arranca el coraçon,
y ya. *Caz.* Deten los estremos.
Felis. Los estremos de vn dolor,
como este que yo padezco,
(ay Fenicia de mis ojos!)
solo basta a detenerlos.
Cazuel. Quien?
Felis. La constancia.
Cazuel. Bien dizes.
Felis. Es desbucado, es ligero
bruto el dolor, a quien hieren
de la causa de su efecto
las memorias, y arrojado,
al partir desde el silencio,
sale al campo de las quexas,
donde para su despeño,
estrecha carrera juzga
toda la region del viento:
pero la constancia, que es
quien le rige, preuiniendo
las riendas de la cordura,
antes que parta, sujeto
le asegura; y si la furia
desprevenido el precepto
rompio, llamado a violencias
para. Aquesto es detenerlos;
que donde el dolor es bruto,
solo la constancia es freno.
Mas que constancia podrà
parar mi dolor seuero?
yo de vna muger vencido?
Caz. Esso es, señor, lo de menos,
porque de auerlo de ser,
quanto mejor que de vn Hector,
de vn Cesar, de vn Alexandro,
de vn Aquiles, de vn Pompeyo,
de vn Numa, de vn Cipion,
de vn Anibal, de vn Tiberio,
es de vna muger? en cuyo
donosissimo sugeto
abreuiò naturaleza
toda vna gloria, esclulendo
en el papel della misma
con letras de carne, y hueso,
pues jamas en otra alguna
tantas partes juntò el cielo.
Y dezir que la abreuiò
la naturaleza, es cierto,
porque no la entienden muchos
tontos, de los que aprendieron
mal en la escuela del alma
a leer merecimientos;

que

© Biblioteca Nacional de España

que ay natural que conoce,
y no confiessa lo bueno,
aunque en el siempre euidente
potro del conocimiento,
juez de los desengaños,
siete buelcas le dè el tiempo.
Y quando en esta ocasion
no te sirua de consuelo
lo que hemos sabido; que es
que embidiosos de tus hechos,
de tus glorias, de tu fama,
y de juzgarte del Reyno
sucessor, dando la mano
a Fenicia; dispusieron
los Grandes, y Capitanes
que te assistian (con medios
traidores) en la batalla
dexarte; y lo consiguieron
desamparandote, donde
con dexarte en el empeño,
perdiste (de vna batalla
en el fiero trance a vn tiempo)
reputacion, gloria, y fama,
gusto, bien, Corona, y dueño.

Felis. Y esso es consuelo?

Cazuel. Ditafore,
señor, que si te refiero
lo demas que hemos sabido,
antes es forçoso aumento
de tus infelizidades;
pues temerarios o ciegos
de su traicion los cobardes,
que de la batalla huyendo
te dexaron; a tu primo
el Rey Teodomiro, han hecho
viles informes, y falsos,
diziendole, que soberuio
tu, contra el dicta men todo,
y del parecer del Consejo
de guerra diste en Dantea
la batalla, y que fue esto
de tu perdicion la causa.
Y para adouarlo (viendo
que el tiempo que hemos estado
por vencidos prisioneros
en el poder de Dantea,
has recibido del cielo
de su atencion, mil fauores)
le han mentido, y le han supuesto,
que eres de Dantea amante,
y que rendido, y sujeto
a su hermosura, procedes
contra su fama y su Imperio
traidoramente, por ver
los logrados vencimientos
de Dantea contra el,
despues que a su lado excelso
vienes; porque al fin la Infanta
guerrera, quantos sucessos
preuiene, te comunica
con agasajo, y acierto.
De modo, que con el Rey
desleal, mal Caualiero,
y aun traidor eres, y con
tu Fenicia eres grossero,
ingrato, falso, alcoholso,
entre cuyos dos estremos,
o y contra ti se reparten
vengarlos, y sueños,
de Teodomiro castigos,
y de la Princesa zelos.

Felis. Y quieres que no me aflijan
tantas ansias, tantos yerros
de mi fortuna cobarde.
Fenicia sí bien los cielos,
que te adoro, y que soy firme.

Cazuel. Y solo es tu sentimiento
tu dama?

Felis. En mi coraçon sabe
es suyo el primer afecto.

Cazuel. Y el engaño que te imputa
de traidor?

Felis. Calla; yo mesmo
me ofendiera en presumir,

que

que mi Rey (menos atento
que se deue a su deidad)
creditos diera ligeros
contra mi lealtad, y contra
su sangre. Dexemos esto,
porque en dudas de traicion,
aun me ofenden argumentos,
que ni èl pudo imaginarlos,
ni yo pude cometerlos.
Cazue. Y dime no te diuierto
la bizarria, el ingenio,
y la beldad de Dantea?
Felis. Solo por Fenicia muero.
Cazue. Y los fauores que estotra
te haze? *Fel.* Essos los aduierto
como fauores de Infanta,
no de dama.
Cazuel. Ya lo veo,
que en esta Amazona Infanta
todo es Marte, y nada es Venus.
Mas ya sin duda a sus tiẽdas *caxas*.
Reales bueluc, que en vn cerco
pone vna tienda vna Reina,
y no se desprecia dello;
porque aqui es ser mercaderes
de balas honroso empleo. *Caxas*.
Pero ya llega Dantea
armada de punta en negro,
(la que en su frente se forma
de los rayos de su pelo,
que al mismo Sol le hazen punta)
como suele, vendrà a hazernos
relacion de sus hazañas,
de sus glorias, y sucessos.
Felis. Con grandes aplausos llega,
si acaso ay algo de nueuo?

Al son de caxas, y clarin salen soldados, y luego Dantea con peto, bastion, espada, morrion, y plumas.

Dant. Aqui la guerra cesso,
y que me ha pesado entiendo.
Felis. Cuente vuestra Alteza siempre
tan generosos troseos,
como desdichas yo.
Dant. Alçad
gran Felisardo del suelo.
Felis. Este lugar me adquirio
mi mayor merecimiento,
y vencido siendo, estoy
esclauo, y despojo vuestro,
y esto confessarè siempre.
Dan. Felisardo, oy, porque siento
vuestras desdichas, segun
vuestros encarecimientos,
os puedo pedir albricias.
Felis. De què, señora?
Dant. Ya dieron
fin vuestros pesares.
Felis. Como?
Dant. Oy (porque assi està dispuesto)
entrareis. *Felis.* Donde?
Dant. En la Corte
de vuestro Rey.
Felis. Ha rezelos! *Aparte.*
no sè que temo. Pues como
señora? acaso ha resuelto
la Ciudad rendirse? antes
capitulado venciendo?
triunfante entrais en la Corte
de Teodosio (esto es hecho.)
Dant. Venciendo no, si triunfando
entro en ella; oidme atento.
Vencedor vuestra dicha del vencido
accidente fatal, acontecido
en mi valiente, y prisionero hermano;
el baston empuñè, cerrè la mano
al impulso primero,
con cinco llaues de valor, y hazero,

© Biblioteca Nacional de España

diziendo altiua: En desagrauio ofiado
de mi Rey, de mi fama, y de mi estado,
esta insignia valiente,
que dedicò a mi mano vn accidente,
de cuya arca cerrada
guardas serán los filos de mi espada;
Solo (para impresion de la memoria)
la ha de abrir, ò mi muerte ò mi vitoria.
Recuperè mis Plaças, que perdidas
acosta sujetò de tantas vidas
tu braço altiuo; entrè arrogante dentro
de Polonia, salistteme al encuentro,
venciste en la campaña;
(esto no mas repito por hazaña.)
Passè adelante vencedora, tanto,
que oy tengo a Teodomiro con espanto
de Europa, que oye el militar ruido
en su Corte sitiado, y oprimido.
Es el sitio en la planta preheminente,
viua Ciudad de gente,
donde son las soberuias, estandartes,
los heroicos deseos, baluartes,
reductos los alientos,
fixas murallas los atreuimientos;
las constancias torreones,
y almas la artilleria, y coraçones.
Esto es para què entiendas,
que me sobran las armas, y las tiendas.
La cercada Ciudad tiembla, y parece
que apretada, entre horrores se estremece.
Tiẽbla digo otra vez: no has visto hoguera
arder en estos campos de manera,
que quantos (bien assi como azechando)
por entre aquella llama estàn mirando,
quanto a la vista assi se les ofrece,
cumbres, arboles, riscos, les parece,
(ya que verdad no sea)
que tiembla estremecido, ò titubea?
Sea la causa, que la llama ardiente,
vagando en humo, y fuego inquietamẽte,
los efectos sellando en las señales,
turba voraz los rayos visuales.

Viua

© Biblioteca Nacional de España

Viua hoguera es mi exercito, abrasado
en los corajes de su ardor ossado,
que humea alientos, y arrogancias arde.
Que mucho assi, que essa Ciudad cobarde
turbada tiemble, quando a verla llego,
si ya la miro por entre humo, y fuego.
Esta opresion constante ha padecido
Teodomiro hasta oy, que ha conuertido
la llama en yelo (este pesar le deuo)
escucha aora pues lo que ay de nueuo.
Oy al primer ensayo
del Sol, autor del dia,
puse el pie en el estriuo de aquel rayo,
que en el aire forjò la Andaluzia,
suelo que al Betis deue,
para texer ardor, fraguas de nieue.
De mis nobles soldados assistida
a essos muros llegùe, quando aduertida
mirè todas las puertas
de la Ciudad abiertas,
y en q̃ en tropel confuso, aunque contẽtos,
saliendo los Polacos con acentos
festiuos, a mis plantas se arrojaron,
y en ricas fuentes me entregaron
de sus fuerças las llaues, y de parte
de Teodomiro, en otras su estandarte
Real, sus armas luego,
su baston, su Corona, y este pliego
firmado (como muestra su noticia)
de tu Rey, de mi hermano, y de Fenicia.

Tom. Felisardo el pliego que le dà Lanca.

Bien Felisardo aduierto,
que ha sido efetuarse este concierto
sin gusto de tu Rey; porque oprimido
el Reino todo a vozes lo ha pedido;
con que auerigua mi valor ossado,
que lo hazẽ mas por fuerça, que de grado;
Esto de nueuo el tiempo nos preuiene;
leele pues, sabras lo que contiene.

Felis. Sin alma leo.

Lee. Espera la Corte triunfante siempre a vuestra Alteza, auiendo conuenido dè a Teodomiro la mano de esposa, dandola tambien Fenicia a Venceslao, her-

© Biblioteca Nacional de España

mano de vuestra Alteza, con
cuyos felizes casamientos ten
gan eterna vnion las pazes de
ambos Reinos.
Caz. Que papel? que te cõsueles
quiero, ha señor, bueno està,
mas con este papel ya
no haràs primeros papeles;
la brevedad te ha turbado,
que remedio?
Dant. Que os suspende?
Caz. Diguslale lo que entiende,
porque està muy abreuiado.
Dan. Leyendo estais, ò dudando;
que sentis? no es bien assi.
Cazu. Ya acetò las letras,
y por esso las và pagando.
Felis. Ya no, esperança perdida, *Ap.*
me reserues pena alguna,
oy que jugò mi fortuna
el resto, y perdio mi vida.
Aora como Reina de
Polonia, me dè tu Alteza
los pies.
Dant. Alçad:
mas fineza,
gran Felisardo, guardè
a vuestra sangre, y valor.
Felis. Oy, pues empeçais a ser
mi Reina, me aueis de hazer
mercedes, señora, por
el vassallo mas leal,
que os sirue, y os obedece.
Dant. Todo el valor lo merece;
pedid.
Felis. Si no estoy mortal. *Apar.*
Las mercedes que pretendo,
es, que con mi Rey, señora,
me disculpeis, no que ignora
mi lealtad; mas suponiendo
de embidia, y de falsedad
cobarde conjuracion,
para mi satisfacion
quiero vuestra autoridad.
Cazu. Yo tambien te pido reacio
mercedes.
Dant. Pidelas pues.
Cazu. Gran señora, que me des
alguna plaça en Palacio,
sobre la de entretenido,
que àzia allà me lleuo yo;
truan? no, inocẽte? no, enano? no.
Dant. Has elegido
de essas?
Cazu. No, ni por olor,
porque señora, aduertid,
que yo estoy hecho a Madrid,
y quiero plaça mayor.
Tocan vn clarin, y dizen dentro.
Viua la Reina Dantea.
Viua el grande Teodomiro.
Felis. Que es esto?
Dant. En mi campo admiro
aplausos, en que se emplea;
mis bodas admite vfano.
Dentr. Viua Fenicia.
Felis. Ha traidora! *Apar.*
Dentr. Viua Venceslao. *Dant.* Aora
celebra las de mi hermano.
Felis. Hasta aqui no mas pudierã, *Ap.*
cielos mis males llegar.
Dant. Ven Felisardo a lograr
los aplausos que me esperan. *Vãse.*
Al son de cajas queda solo Cazuela.
Cazuel. Grandioso dia, sacando
a mi amo, en quien es chico,
pues se le casa su dama
con otro: gran regozijo
se leuanta en los Reales
de Dantea, alçando el sitio.
Ya los soldados del campo,
y de la Ciudad los ninfos
se mezclan, y en merendonas
se conuierten los peligros.

Ya

© Biblioteca Nacional de España

Ya a la Corte, que es vn cielo
llegue poquito a poquito.
Dispara dentro.
Ya la Infante General
cercada de sus altiuos
Capitanes, a los muros
llega, que la han recibido
con saluas; la artilleria
vagamunda, con el vicio
ha dado en ladrona, y todo
se le va ya en hazer tiros.
Ya entra en la Ciudad, y ya
entran todos; mas que miro,
las calles son cielos baxos,
y el prado es vn Paraiso.
Todo es fiestas, todo es arcos,
tramoyas, raros caprichos
de fabulas, de faraos,
de Parnasos, y de Olimpos;
ù se ha venido acà el Bacho,
ù estamos en el Retiro.
El triunfo de Felisardo
fue para con este niño,
que a la entrada de vna Reina
es gigante el regozijo.
Desde aqui lo he de ver todo;
esto es hecho.

Por vn palenque entra Dantea triũfante, Felisardo a su lado, y los soldados bizarros que pudieren, al son de caxas, y clarin, y descubrese todo.

Dant. Afectos finos
deuo a la Corte. *Fel.* Recibe
a vuestra Alteza con dignos
aplausos (ya mi con muertes) *Ap.*
a cuya cuenta respiro.)
Music. Daphne te ofrece laureles
en amores conuertidos,
que oy en ella los efectos
son distintos.

Felis. Esta la fabula es
de Daphne.
Dant. Si, pero admiro,
que siendo su desden yelo,
la apliquen fuego. *Fel.* Ya dixo
la musica (que interpreta
las cifras) por lo que ha sido,
Daphne ofrece a vuestra Alteza
el laurel tan merecido
de sus triunfos, y confiessa,
que si su desden la hizo
laurel, oy a su arbol haze
fuego el amor casto, y limpio,
con que admitio, giã señora,
el de mi Rey.
Dant. Ya confirmo,
que alegorizan bien oy
la fabula. *Felis.* Siendo fixo,
que al laurel no ofende el rayo,
y tambien que el laurel mismo
es fuego, pues que tocado
vno con otro, hemos visto,
que brota fuego, y enciende.
Siempre dudo, que motiuo
tuuieron los dioses, para
hazer de vn desden esquiuo
vna materia abrasada?
De lo qual saco, que ha sido
el sentido que le aplican
aqui de mejor capricho.
Music. Oy el Parnasote ofrece
sus abortos cristalinos,
que en tu aplauso de andar cortos
van corridos.
Dant. Estas fuentes el Parnaso
significan.
Felis. Ya os han dicho
los acentos, que las plumas
todas del sagrado risco
del Parnaso de Polonia,
se emplean en repetidos
elogios vuestros.

© Biblioteca Nacional de España

Cazuel. Los Poetas
aora loquean que es juizio.
Llegan a la punta del tablado, donde estará vn arco de vn poste a otro, y cada parte, q̃ será vn risco de yedra, se abre, y salen dos ninfas, que son la musica, cantando la siguiente copla.
Music. La musica te consagra,
en sus clausulas, y estilos,
ecos, que amantes te ligan,
no Narcisos.
Vase la musica.
Dant. Que bien repartidas vozes!
Felis. La musica os ha ofrecido
cantar vuestras glorias siempre,
sellandolas en los siglos;
significada en sus vozes
la fabula de Narciso,
publicando, que ninguno,
necio amante de si mismo,
ha de ser, viendose en vos,
ecos todos, si, nacidos
para adoraros del ayre
de los afectos mas tibios.
Cazuel. De representacion, solo
faltan (para estar cumplido)
triunfales carros; mas ya
todo su aparato he visto.
Descubrese a vn lado del vestuario vna muger, que representa el Aplauso: y al otro lado otra, que representa la Fama: estas dos en lo baxo, y en medio por lo alto se descubre otra, que representa la Fortuna.
Fam. Bellissima Dantea. (sura.
Apl. Prodigio del valor, y la hermo-
Fam. La fama soy,
que en ti solo se emplea.
Aplauf. El aplauso me llamo,
que allegura
en ti logrados solo sus alientos.
Fa. Tu gloria repartida en mis acentos
apenas en mi cabe. (cos
Apl. De todo mi poder eres la llaue.
Fam. Logra feliz
los triunfos que te admiro.
Apl. Dichas aumẽta al grãde Teodo-
Fam. Mi voz te erize. (miro.
Aplauf. Mi blason te llama.
Fam. A aplauso eterno.
Aplauf. A repetida fama.
Buela cada vno por su lado.
Cantan. Espera, atiende, escucha
a quien mas se te rinde.
Desde lo alto baxa de vn buelo la Fortuna a los pies de Dantea.
Fort. A la Fortuna.
Al ver la Fortuna se assombra Felisardo, como sobresaltado de repente, y luego se sosiega.
Felis. Horror, detente, espera.
Pero que es esto? mi valor altera
vna apariencia?
Dant. Que, os ha turbado? (ñado.
Felis. Turbado yo, señora, os ha enga-
Interrumpelos la Fortuna, representando a los pies de Dantea.
Fort. Inuencible Belona, mi agrosso
portẽto de lo belico, y lo hermoso,
sin competencia alguna;
oy tienes a tus pies a la Fortuna,
rendida, auassallada,
ya tus graues preceptos dedicada;
que solo en tu grandeza
dispensa el brio, influye la belleza.
Cubrese la Fortuna al son de caxas.
Cazuel. Representacion por cierto
ingeniosa, y de artificio.
Esta comedia es Polaca,
y esta comedia ha tenido
fortuna, si no la siluan.
Felis. Yo llenado? yo vencido

de

© Biblioteca Nacional de España

de vn afecto temoroso?

Tocan chirimias, y salen Teodomiro, Venceslao, y Caualleros de gala; y por otra parte Fenicia, y damas.

Teod. Feliz dia, si mi amor no diera a los zelos mios vida para que me maten; siendo el tirano principio de mis males vn traidor vassallo. Pero que digo? traidor ha podido ser Felisardo? Al fin precisso, para cumplir con mi Reino, el entrar Dantea ha sido; mas no serà esposa mia, hasta que vn rezelo esquiuo quede satisfecho en mi, que es primero. *Aparte.*

Fenic. El mas festiuo dia para todos (ha burlador amante) ha sido martirio para mi; bien le puedo llamar martirio, si amor es Dios de mi vida, y muero en la ley que viuo. *Aparte.*

Vence. A vn tiempo de vuestra Alteza, de Europa heroico prodigio, a su esposo, y a su hermano la mano.

Teod. Oy, señora, he visto en Polonia todo el cielo.

Dant. A vuestras Altezas rindo, y deuo todas mis glorias.

Teod. La Infanta llega.

Fenic. Confirmo tan logradas esperanças, que en posessiones consigo.

Dant. Los braços de vuestra Alteza al templo me han erigido de su fineza, a quien mudos rendimientos sacrifico.

Cazue. Que magestuosa atencion gastan los Reyes: (ò inuictos! ò grandes!) parecen años passados, por lo cumplido.

Venc. El alma deuo a Dantea.

Felis. Ha Fenicia, que ya he visto tu mudança. *Aparte.*

Fenic. Ha Felisardo, ya tu culpa he conocido. Aun su traicion no desmiente, aun no (que ciertos indicios) besa la mano a mi hermano. *Aparte.*

Teod. En su quarto preuenidos esperan a vuestra Alteza festas, y aplausos distintos.

Felis. No llego a los pies del Rey de confuso, ù de corrido. *Aparte.*

Teod. Vamos, sucedan las galas al arnes. *Dant.* En mi es aliuio, no embaraço y que mejor gala, que hazeros texidos.

Yendose cantan, y detienelos Dantea, embaraçando la musica.

Cant. En sus bodas felizes celebren Polonia, y Vngria los triunfos de amor.

Dant. Pero escuche vuestra Alteza, que a vna memoria he deuido cumplir vna obligacion.

Teodom. En que pudiera seruiros mi vida, que lo dudara.

Llama Dantea a Felisardo, que llega, y alborotanse Teodomiro, y Fenicia.

Dant. Felisardo. *Felis.* Nacì hijo de la obediencia. *Dant.* Llegad.

Felis. Con mis Reyes?

Fenic. Zelos mios ya sois declarados. *Teo.* Ansias, à pagrauios, ya os aueriguo. *Aparte.*

Dan. Señor, Felisardo. *Fen.* Ha penas.

© Biblioteca Nacional de España

Dant. Por Felisardo os suplico
hagais, señor, que?
Teodom. Tened
señora (llamas respiro) *Apar.*
no os empeñeis, si la dexo *Apar.*
que prosiga, ya me obligo
a hazer quanto me pidiere
por èl; y quedo ofendido,
sin termino a mi vengança,
sin accion a su castigo;
que tantos como le culpan
ya con tan claros indicios
de su traicion, y mi ofensa,
no pueden auer mentido.
Bien en tus felizidades
me pronosticò vn auiso;
ha ingrato! de mis finezas
sacaste tus precipicios.
Pero esto ha de ser assi;
(que los zelos son arbitrios.)
Interponiendo, señora,
vuestro mandato (aduertido,
que ya en la obediencia mia
son leyes de mi aluedrio.)
Era desairar en mi
la obligacion que publico
a Felisardo; y no es justo
que se presuma que ha auido
menester preceptos vuestros
lo que me deuo a mi mismo.
Yo le tengo en la memoria.
Cantad, vamos (muerto viuo)
Vence. Vna tristeza en Fenicia
contraria a mis dichas miro.
Cantan. En sus bodas felizes celebren
Polonia, y Vngria
los triunfos de amor,
siendo yedras las al mas Reales,
asidas al olmo de su mi ma vnion.
Vanse todos, menos Felisardo, y Cazuela.
Felis. Que es esto cielos?
Cazuel. Figuras,
hagome vna, y otra Cruz.
Felis. Tu, que dizes?
Cazuel. Que a Dios luz,
q̃ esto es quedarnos a escuras.
Felis. Padecer, sufrir, callar.
Cazuel. Pues vn remedio ay grã cosa
para esso. *Felis.* Qual?
Cazuel. Comer rosa. *Fel.* Para que?
Cazue. Para purgar.
Felis. Solo el remedio es mi muerte
en mi perdida esperança;
ha falsedad! ha mudança,
muger al fin.
Cazuel. Mas aduierte,
que todos passando van
a los quartos del jardin,
donde sin duda festin
grande preuiniendo irán;
desde aqui podemos ser
linces, todo lo veremos.
Vamos señor.
Felis. Por mi, lleguemos,
si es morir quanto he de ver.
Caz. Si quanto veste ha de dar
muerte, serà quanto ves
basiliscos mas no es
sino milagros. *Felis.* Estar
ciego, aun no me escusa.
Cazuel. A vn son
seremos de vna derrota,
yo veedor desta flota,
y tu ciego de passion.
Felis. No quiero que me resista
el ver morir al dolor
de mis zelos.
Caz. Siempre amor
sale condenado en vista.
Mas señor, por aqui passa
el Rey, vernos ya es forçoso.
Và passando el Rey con acõpañamiento.
Teod. Ha Felisardo aleuoso, *Ap.*
su error me ofende, y me abrasa.

Felis.

© Biblioteca Nacional de España

Felis. A vuestros pies, gran señor,
estoy, postrado, rendido;
señor, en que os ha ofendido
mi lealtad, y mi valor?
No quereis oirme? no es
mi honor capaz de escucharme,
mas bien haceis, que es honrarme
el tenerme a vuestros pies,
mi voz, mi fee, mi razon
no oìs? en que os he ofendido,
oìd. *Teod.* Inficiona el oìdo
el ayre de la traicion. *vase.*

Felis. Caualleros, Cielos, esto
infamada mi lealtad,
es sueño? es sombra? es verdad?

Cazu. Echo la fortuna el resto
contra ti; pero aqui viene
el Almirante.

Sale el Almirante passando sin atender à Felisardo.

Felis. Señor Almirante oìd
(honor, q̃ desdicha te preuiene
el Cielo) oìd, yo rebiento,
ni aun vuestra atencion
mi mal merece?

Almir. Sed vos mas leal,
que yo serè mas atento. *vase.*

Cazue. Malo.

Felis. Ofensas que me abrasan,
golpes en el alma impressos,
què? que passa por mi?

Cazuel. Estos señores
son los que passan.

Felis. Yo sin honor? yo infamado?
yo vilipendiado? yo ofendido?
yo por traydor abatido?
yo de todos despreciado?

Cazue. So'lo puedes apelar
a Fenicia. *Felis.* Su rigor
no ha de ser tanto, bien dizes,
mas ya que importa, si estoy
claramente de mi Rey
infamado de traydor.

Cazue. Nunca quisiste creer
traydora conjuracion
de embidiosos contra ti?
sucediendote al baston
la corona de Polonia
en conforme, y dulçe vnion
con su Infanta, quiẽ embidias
de pechos viles dudò?
Tu sencillez, y su infamia,
oy tu precipicio son;
mas la Infanta tambien passa
a los jardines.

Felis. Amor,
aquesta es de mis desdichas
la postrera apelacion.

Va passando Fenicia muy seuera, y Europa, y arrodillase Felisardo.

Fenic. Ha Felisardo enemigo;
y como he menester oy
toda la entereza mia,
para oluidar tu traycion.

Felis. Muerto llego: gran señora;
quien firme muere por vos;
pero que digo? la lengua
me llena àzia mi passion
como tiene hecho el camino:
señora, pues vos que sois
mi dueño, no me escuchais?
Cielos que es esto!

Fenic. Ha traydor! *Aparte.*

Felis. Penas, ansias, muertes, iras,
señora, oidme, que soy
el vassallo mas leal,
mas fino amante.

Feni. Esso no. *Apar.*

Felis. Señora detente, escucha.

Fenic. Basta ya (fin alma voy
dexandole) *Apar.*

Felis. Perdonadme,
que mi desesperacion

© Biblioteca Nacional de España

a diferentes afectos
toda el alma me lleuò,
pues què? os vais?
no me escuchais?
pues que crueldad? que rigor?
señora en mi ofensa.

Fenic. Basta
Felisardo vna traicion.

Felis. Traicion? viue el Cielo que
quantos en mi deshonor
han informado a mi Rey,
y os han engañado a vos,
mienten mil vezes.

Cazue. Remienten.

Fenic. Quexaos al viento, que yo
no he de escuchar mas engaños.

Felis. Señora (mortal estoy)
supuesto que a mi lealtad
no le concedeis la voz,
sea, sea este papel
de mis descargos autor.

Fenic. Si serà: mas desta suerte.

Toma Fenicia el papel, y arrojaselo hecho pedaços.

quien de vn falso coraçon
hiziera lo propio: vamos,
zelos mis disculpas sois. *vase.*

Cazue. Yo quiero q̃ tu me escuches.

Europ. Si hareis,
mas no quiero yo. *vase.*

Felis. Aqui diò fin mi esperança,
engaño, embidia, traicion,
agrauio, ofensa, desdicha,
ansia, pena, infamia, horror,
vengança, estrella, fortuna,
riesgo, presagio, ambicion,
hado, tormento, fracaso,
fiereza, estrago, rigor,
montes, Cielos, mares, rayos,
no es mucho ser todos oy
contra mi, que aun fiẽdo estraños
no me hazeis admiracion:
pero Fenicia? la Infanta?
quien por mi? pero ha traydor
hechizo! ha muger ingrata!
estas tus finezas son?
eran estos tus afectos?
tus lagrimas? tu dolor?
tus prometidas firmezas?
ha mal aya quien creyò
traiciones, q̃ en toda el alma
impressas: mortal estoy;
yo me abraso, yo me abraso,
remedio amigo.

Cazue. Agua Dios,
ù el Capitan de la guarda.

Sale el Capitan de la guarda, y soldados.

Cap. Aqui està, fuerça es.

Felis. Señor Capitan,
buscame a mi Vueseñoria?

Capit. Sabe Dios,
lo que yo siento buscar
a Vuexcelencia, mas yo
soy vuestro amigo, y en esta
os doy la satisfacion.

Dale vn papel besandole.

Cazue. Cedula? firma Real?
y esta gente? esto bolò.

Felis. Cedula de mi Rey? puesta
sobre mi cabeza os doy
la respuesta.

Cazue. Viue el Cielo,
que aqueste es darse a prisiõ.

Felis. Y que titlo me señala
tu Alteza?

Capit. Esta Torre. *Cazue.* Por
Iesu Christo, ay tal paciencia.

Felis. Esta es mi espada.

Cap. Señor, en la prision
Vuexcelencia me la darà

Felis. Aqui es mejor,
que pues la sangre enemiga,
que tantas vezes tiño

sus

© Biblioteca Nacional de España

sus filos, tantas vitorias,
que pudieran ser blason,
desde el Aleman elado,
hasta el Tartaro feroz
de inmunidad no le sirue,
de que le sirue a mi honor?
Solo siento que mi Rey,
creditos dando a la voz
de traydores imagine,
que he podido serlo yo.
Mas ya no es tiempo de quexas,
que en pechos heroycos son
flaquezas, y està en el mio
contra fortuna el valor.
Cazue. Ha mundillo infame? ayer
Eminencia, oy resbalon,
ayer triunfos, oy desdichas,
oy picaro, ayer señor:
aprended flores de mi,
lo que và de ayer a oy.

IORNADA TERCERA.

Suena ruido de cadenas, y dize dentro Felisardo quexandose.

Felis. O Cielos justos! dad a mi tormento,
en que exercitar mas el sufrimiento.

Suena dentro vna bigüela, y canta vna voz triste.

Inconstante fortuna,
condicional imagen de la Luna,
por mas que en mi tus iras executas,
no es infeliz quien de tus iras triunfa.

Sale Cazuela con vna cesta debaxo de la capa.

Cazue. Aqui oì de mi amo los azentos,
porque tambien llenados sentimientos,
no han de llamarse quexas:
en esta torre, cuyas pardas rexas
ven los jardines de Palacio; yaze
preso, dos meses ha, sin que le traze
la fortuna remedio a su inocencia.
O terrible constancia! ò gran paciencia!
nadie se acuerda dèl; aun el sustento
ha llegado a faltarle; que yo atento
a que comì su pan, de mi pobreza
le remiendo la vida; y con fineza,
porque no se le rompa (ò mal horrendo!)
le voy agora à echar este remiendo,

Saca vn pan de valleças.

con aquestas abujas (como ay brujas)
porque traigo carnero, y es de abujas,
y con el hilo blanco desta bota,

Saca vna bota.

a la hambre mas rota,
se le ha de hazer vna costura humana,

que

© Biblioteca Nacional de España

que ha de durarle hasta tener mas gana.
Solo estoy; aora bien: yo he reparado,
no en que el gran Teodomiro a dilatado
las bodas, cuyo termino se llega;
sino en que mientras mas Dantea le ruega
por mi amo, es peor, y sus rigores
contra el preso constante, son mayores,
yo no lo entiendo: pero quien me mete
ya que me sacò el Cielo de alcaguete,
en aueriguador: passo adelante,
pues alli miro al hombre mas constante,
y solo a mi la guarda me dà entrada,
sin salida a mi amo, ò fuerte ayrada!

Sale Felisardo vestido de luto con cadenas.

Valeroso señor mio,
solo a pesar de cobardes,
en la lealtad, y el valor,
en el ingenio, y la sangre.
El muy fiel Cazuela soy,
alça los ojos, y dame
la mitad de aquessos hierros,
la mitad de tus pesares;
y toma lo que te traigo,
grossero, pero amigable:
que si desdichas
por lealtades truecas,
en Polonia tendràs
pan de vallecas.

Felis. Amigo, como pudiera
satisfazer tus lealtades?

Cazu. O quien fuera aora cazuela
de quatrocientos manjares.

Felis. Antes me viene a ofender
tu fineza, porque me haze
quedar con el sentimiento,
vergonçosamente graue
de no poderte pagar,
y en el que sabe preciarse
de agradecido, es ofensa
del alma, solicitarle
ocasion en que no pueda
agradecer lo que sabe.

Cazu. Señor mio, la constancia
no ha de ir
(puesto que es en valde)
contra la naturaleza,
mira que sueles dexarte
essas miserias piadosas
que te traigo, y no sè parte
de donde pueda venirte
el sustento.

Felis. No te espantes,
porque no lo he menester.

Cazu. Pues te sustentas del ayre?
eres dama con vigotes?
eres camaleon con guantes?

Felis. El Noble que està ofendido,
la ofensa que se le haze
guarda en su pecho afrentoso
siempre en èl manjar de vltrajes,
que no es facil dixerirse
luego, mientras le durare
la ofensa, dura la causa,
con que poder sustentarse.
Solo entre tantas desdichas,
pudiera amigo alibiarme,
saber de mi Rey (que el Cielo
infinitos siglos guarde)
triunfos, aumentos, grandezas,
glorias, y felicidades,

co:

© Biblioteca Nacional de España

come està el Rey mi señor,
casose ya? *Cazue.* Dilatarse
las bodas he visto, solo
por su causa, con achaques
fingidos (a mi entender)
de cuyas enigmas nacen
mas rigores contra ti.
Felis. Vengan, si contra mi caben
mas rigores; y Fenicia?
Cazue. Muy seruida de su amante
el gallardo Venceslao,
y muy conforme al dictamen
de su hermano: no te admires,
porque mugeres tan grandes,
han de hazer como quiẽ son;
y si vn tiempo pudo amarte,
a quenta de auer de ser
tuya, ya es fuerça que trate
de torcer la inclinacion
donde la obligacion mande.
Felis. Y al fin no quiere mi Rey
escuchar mi razon? *Cazue.* Antes
(que es escuchar tu razon?)
lo que sè es que agora añaden
a las culpas que te imputan
otra. *Felis.* Qual es?
Cazue. Que dexaste
perder aquella batalla,
que fue causa de tus males,
por auerte enamorado
de Dantea. *Felis.* Ea constante
coraçon mio, sufrid,
venid ansias, que ya es tarde,
corred desdichas, bolad,
que todas aueis de hallarme.
Cazue. No te han perdido señor
las desdichas, pues te traen
de bien halladas contigo
de essa suerte; quien mas facil
te ha perdido, es el amor.
Felis. Y estoy a que no me halle
resuelto, que le perdì
tambien para no buscarle.
Cantan dentro.
Quien ha visto el amor
por aqui,
yo le vi, yo no, yo si.
Cazue. Pues alli señor pregonan
a el amor, lindo percançe,
si dan hallazgo le busco.
Felis. Que musica es esta?
Cazue. Salẽ a essos jardines q̃ vemos
desta reja, a festejarse
los Reyes.
Felis. No es essa voz
la que yo escucho a essa parte
desta torre los mas dias,
que tristemente suaue,
de vn sueño de mi fortuna
me representa verdades?
Cazue. Essa es la muger de vn guarda
de la torre, mas las calles
del jardin, estan ya llenas
de musicas, y donayres.
Desde aì dentro señor
lo puedes ver todo, y dame
licencia, porque me quiero
introducir esta tarde
en la fiesta, y en auiendo
ocasion he de acordarte
a Dantea tus dichas,
que ella es quien haze tus partes:
por aqui salgo al jardin.
Felis. Vè amigo, y no me dilates
el consuelo de venir
a verme, ay Dios! y a tratarme
en mi suerte, en mis fortunas,
que me alibian los pesares. *Vase.*
Cazue. Ha priuanças deste mundo,
bola, que rodando fragil,
cabes pones de a palcta,
al jugador mas constante:
y en verdad amiga bola,
que qualquiera yerra el cabe.

solo

© Biblioteca Nacional de España

Solo mi amo de desdichas
emboques haze notables;
mas si passarlas es fuerça,
que mucho que se las trague.
Ya estoy en el jardin, donde
viendo el triste estarà, catres
por vna parte de lirios,
por otro lado de azares.
Salen Fenicia, Dantea, Europa damas, y musica.
Cantan. Quien ha visto al amor
aqui,
yo le vì, yo no, yo si.
Dant. Con la salud de su Alteza,
fenix el alma renace,
que oy en mi viue en su vida,
vida q̃ muriò en su achaque.
Fenic. Grossero fue el accidente,
pues no ha dexado lograrle
al Rey mi hermano essa dicha.
Dant. Tal le juzgo por mi parte,
y la de mi hermano, puesto,
que de tu hermosura amante,
padec e en deseos, quanto
en posseſsiones dilate.
Fenic. Tan agradecida soy
como dichosa, en pagarle.
Dant. Saldràn presto sus Alteza
a los jardines?
Fenic. Ya saben
que estamos aqui, y que oy
los juegos han de empeçarse,
celebrando la salud
de mi hermano.
Dant. Dios le guarde.
Fenic. Quien es?
Ven à Cazuela.
Cazue. Vna pobre malua
del jardin, destos rotales
vna mala espina, vn quitasol,
girasol digo, amante
q̃ anda tras vuestros dos soles,
gustando de florearse:
vna violeta, que viola
sagrados destos altares,
donde celebran las flores,
cultos a vuestras deydades:
vn jazmin de aqueste modo,
vn aleli deste traje,
y vn azar de aquesta suerte,
vna verdura, vn tomate,
que aun entre flores en este
siglo, ay dares, y tomares:
vn pepino mas picado
que en ensalada, por alguien.
Europ. Anda que eres vn florero.
Dan. Cazuela, que nouedades
ay en la Corte?
Cazue. Señora de nueuo ay,
que en los corrales
de comedias, estos dias,
ay vn hombre tan notable,
que echa à arrobas por la boca
vino; muchos ay que lo hazẽ,
pero en estos muchos, entra,
y solo en aqueste sale.
Ay vna muger que anda
en: aqueste es el mas grande
prodigio q̃ ha visto el mundo,
anda en: mas has de assombrarte.
Europ. En que anda?
Cazue. En los pies.
Europ. Pues todas no es fuerça
que en los pies anden.
Cazu. No señora, porque todas
andan (por la mayor parte)
en embustes, y en enredos,
y otras en lo que Dios sabe.
Ay mas de nueuo, academias,
donde los Poetas hazen
prodigios. *Dant.* Esse si es
entretenimiento amable,
y heroyco.
Cazue. Andan muy validos

los

© Biblioteca Nacional de España

los equiuocos.
Dant. Mas graue lugar
merecen los versos heroycos.
Cazuel. No, no te canses,
que los equiuocos priuan.
Dant. Porquè?
Cazuel. Que lindo donayre,
porque es gente de dos caras,
y aquessos son los que oy valé.
Europ. Basta
que has dado en discreto:
mas ya à los jardines salen
sus Altezas.
Cazue. No te oluides,
señora de aquel que yaze,
preso, y triste. *Aparte.*
Dant. Felisardo?
Cazue. Si señora mia.
Dant. Notablemente
siento sus fortunas;
yo hablarè al Rey.
Cazue. Eres Angel.
Vase Cazuela, salen Teodomiro, y Venceslao, y vayase el acompañamiento.
Dant. Goze feliz vuestra Alteza
la vida, eternas edades.
Teodom. Como mis felicidades
nacen de vuestra fineza,
seran grandes (y mayores *Apar.*
mis sentimientos, nacidos
de vnos zelos presumidos
de vnos tiranos errores.)
Vencesl. Yo en vos, señora, mi vida
tengo librada.
Fenic. Yo sè,
que siempre os la pagarè
como deuda agradecida.
Teod. Ya el juego puede empeçar,
tomad assientos.
Sientanse todos.
Fenic. Esta es
la disposicion dèl (pues
me tocò a mi) ha de tomar
cada qual el color que
quisiere: verde, morado,
azul, negro, y encarnado;
con el qual atento estè,
a que al instante que diga
la musica del color
que tiene (zelos, o amor,
lo que significa) siga
diziendo el color, y pierde
prenda en no dezirlo, ù en
dezir otro color. *Dant.* Bien.
Teod. Yo tomo el azul.
Dant. Yo el verde.
Teod. Verde? què esperãças son *Apar.*
estas, que mi duda alcança?
si es por mi? a que es la esperança,
pudiendo ser possession,
(ha Felisardo! ha traydor!)
Fenic. Ya yo elegì el encarnado.
Vencesl. Yo tomo el color morado,
que es mio todo el amor.
Vna dama. Yo anteado.
Otra. Yo amarillo.
Europ. Yo lo blanco, pues mi estrella
dando en que he de ser doncella,
lo tiene por estriuillo.
Fenic. Ea la musica. *Dant.* Cuydado.
La copla se canta consecutiuamente, pero cada vno dize su color quando le toca alguna palabra de lo cantado.
Cantan. Alarma, alarma Cupido,
que arrogante, y vitorioso.
Vencesl. Morado, Cupido amor
es, y aquesse es mi color.
Cantan. De rayos de rabia armado.
Fenic. Encarnado.
Cantan. Corre la esperança sola.
Dant. Azul. *Fenic.* Ha errado
vuestra Alteza, porque tiene
el

© Biblioteca Nacional de España

el verde, y dixo esperança,
y respondio, azul.
Teodom. Si alcança *Apar.*
mal mi error lo que previene,
si en mis zelos sutpenoica
estuuo Dantea (ha cielos!)
Fenic. De mi hermano son los zelos,
no vuestros; prenda perdida
pido. *Dant.* Diuertida estoy.
Dà vn lazo verde por prenda.
Teod. A q̃ aguarda mi venganza? *Ap.*
Dant. Si es que perdi la esperança,
la misma esperança doy.
Teod. Que esperança da? q̃ zelos? *Ap.*
Cantad (yo estoy abrasado.)
Responden todos a vn tiempo, y suena dentro la biguela que antes.
Cantan. La tierra, el mar, y el aire
la obedecen, pero logran
contra blancas guerras zelos
esperanças vencedoras.
Dant. Verde. *Teodom.* Azul.
Europ Blanco. *Fenic.* Encarnado.
Dant. Mas que es esto?
Dentr. Felis. O justos cielos!
Dentro cantan Inconstante fortuna,
condicional imagen de la Luna;
por mas q̃ en mi tus iras executas,
no es infeliz quiẽ de tus iras triũfa.
Dentr. Fel. O cielos justos!
dad a mi tormento
en q̃ exercitar mas el sufrimiento.
Venc. ſ Que acentos tristes son estos?
Europ. De vn preso son, que constante
en esta torre padece
de su fortuna impiedades.
Teo. Quanto mas padezco yo *Ap.*
en la prision de mis males,
por causa de sus traiciones.
Fenic. Varios afectos dexame. *Ap.*
Dant. Famoso Rey de Polonia,
(ya dueño mio) en los Reales
pechos, es culpa que tengan
imperio las crueldades.
Diuersas vezes piadosa,
piadosa; esto si que cabe
en mi pecho; que el valor,
y la piedad juntos nacen;
os he pedido, señor,
la libertad, el rescate
de Felisardo; y me admiro,
que tus heroicas lealtades,
y su valor, necesiten
de que yo llegue a empeñarme.
Teodom. Que escucho! *Ap.*
Fenic. Es verdad mi duda. *Apar.*
Dant. Los lisonjeros cobardes,
que os hã dicho, que fue culpa
suya el perderse en el lance
de aquella batalla donde
quedo mi valor triunfante,
mienten: digalo yo, que
en medio de tu arrogante
exercito, ya deshecho,
solo le vi (que en el aire
con alma de vn blanco bruto,
tormenta corriendo, errante
trueno, que de quatro braços
quatro relampagos haze)
de manera resistia
los vencedores corajes,
que llegue a temer, que èl solo
peleando, me quitasse
las glorias, que de todo vn
exercito alcancè antes.
Yo vencì, no, no con conciertos
traidores, que es engañarte,
y ofende villanamente
mi valor, el que persigue,
que para ser yo valiente
le huue menester cobarde.
Felisardo al fin merece
mas que quantos Capitanes
ha tenido el Orbe.

Teodom

© Biblioteca Nacional de España

Teod. Ansias *apar.*
aquesto es ya declararse.
Fenic. Esto es piedad, ò es afecto? *à p.*
Dant. No es Felisardo tu sangre?
no es valiente? no es leal?
si; luego es tirano vltraje
el que sin culpa padece?
Ea gran señor, no manches
con tal accion tus blasones,
que yo por èl, tierna, afable,
libre, firme, condolida,
piadosa, altiua, constante,
afectuosa. *Teodom.* Ya basta
señora (ofensas matadme; *à par.*
pero esto es piedad, no es culpa)
saldrà señora al instante
de essa torre (yo me abraso) *à p.*
mas no viuo si es que sale.
Esto importa, si es que basta
al remedio de mis males.
Dant. Yo os lo agradezco en el alma
Venc. Y yo señor de mi parte
os lo suplico tambien,
que conozco el valor grande
de Felisardo.
Fenic. En mi sola *Aparte.*
falta el alma a las piedades,
mas ya cielos no soy mia,
y si la puerta les abren
a la piedad mis afectos,
con Felisardo, es muy facil,
que con su entrada en mi pecho,
buelua a ser lo que fue antes.
Teod. Vamos: q̃ ya voy resuelto. *Ap.*
Europ. Boluio en tristeza el donayre,
la musica de la torre;
mas son cosas que Dios haze. *vase*
Sale Cazuela con vna linterna.
Cazuel. Por si el cabo se gastò,
luz a mi amo le traigo;
tentemos por si, ò por no,
aunque en trayendo luz yo,
siempre en la tentacion caigo.
Llamale al paño.
Señor, ha señor, dormido
està, no me admiro.
Sale Felisardo como antes.
Felis. Quien me llama?
Cazuel. Pues has oìdo tan presto,
no duermes bien?
Felis. En mis males suspendido
estaua, y si a yerro añades
en mis infelizidades
el sueño, antes yo le sigo;
porque en los sueños amigo,
solamente hallo verdades.
Cazuel. Ya a la Reyna le encarguè,
señor pidiesse por ti,
mas escucha. *Felis.* Que oyes?
Cazuel. Si
viue Dios, no lo oyes? *Felis.* Què?
Cazue. Que esta puerta de àzia aqui
estàn abriendo.
Felis. Y es cierta tu presuncion.
Cazuel. Essa puerta
a los quartos del Rey corre,
malo.
Salen abriendo vna puerta Fenicia, y Europa con mascarillas.
Felis. Iamas esta torre,
pienso que la he visto abierta.
Fen. Iunta la puerta.
Dexan junta la puerta.
Europ. Ya estamos
en la torre justamente.
Fenic. Oy la obligacion, la sangre,
la suerte, y los cielos quieren,
que puesto que està en mi mano,
del peligro de su muerte
salga Felisardo, el Rey
mi hermano ayrado pretende
darle la muerte, las causas
juzgo que no se conceden
aueriguar, y ignorarlas

© Biblioteca Nacional de España

quiero, que en casos como este,
solamente no saber
se ha de saber de los Reyes.
Llaue le busquè a esta puerta,
que casi ignorada, tiene
passo a aquessas galerias;
pero este caso requiere
breuedad, yo he de fingir
la vöz: llega.

Llega Cazuela como à reconocerlas con la linterna, y Europa se la echa à rodar de vn golpe, y èl ande huyendo à tiento medroso.

Cazu. Quien và? *Eur.* Suelte,
que no entiendo de linternas.
Cazu. San Amaro, san Siluestre,
san Panuncio.
Felis. De quien huyes?
Cazu. Andan en la torre duẽdes.
Por la puerta junta, sale Teodomiro embozado.
Teod. Cielos que es esto! esta noche,
que antes de resoluerse
mi confusion, a dar fin
a vna vida que me ofende.
Mas que digo, en la pureza
del Sol, en Dantea puede
caber la ocasion menor
de matarme, de ofenderme?
no, que es mi presuncion sola,
quien a mi ofensa se atreue.
Mas como solicitando
entrada à esta torre, siempre
con intentos de buscarle
a mi duda, alguna leue
luz, algun indicio, con que
desvanecida en mi quede,
hallo otra sospecha mas,
que es para que a morir entre,
abierta esta puerta.
Fenic. Habla. *Eur.* A Felisardo?
Felis. A quien deue
mi prision esta visita?
Fenic. Felisardo.
Felis. Quien, quien eres?
Teodom. Con Felisardo vna voz.
Fenic. Dantea soy.
Teod. Ya no puede
ser mas mi ofensa; mas cielos
si es ilusion? pero miente
su voz? Dantea soy dixo.
Felis. Señora tantas mercedes
el credito dificulta.
Teod. Esperad ansias crueles,
beued todo el vaso. *Fenic.* Digo.
que a darte libertad viene
mi cuydado Felisardo,
y porque esto no consiente
dilacion, sigueme.
Felis. Aguarde
vuestra Alteza, que no viene
por mi. *Fenic.* A darte vida vengo.
Teod. Pues Dantea de que suerte à p.
supo lo que està en mi pecho?
ha, culpado està quien teme!
Fenic. Vida, y libertad te ofrezco.
Felis. Solo la piedad, hazerte
inaduertida ha podido,
el animo te agradece
mi constancia, no la accion,
que en mi honor caber no puede.
Tan leal soy como sabes,
huir señora fuera hazerme
culpado, y serà vileza
en quiẽ de honrado se precie,
solicitarse vna culpa,
por escusarse vna muerte.
Aqui ha de hallar el rigor
de mi Rey mi lealtad nẽpre,
ù vengatiuo engañado,
ù desengañado: y piense,
que si de aqui à aueriguar
mi lealtad tan euidente,

le

© Biblioteca Nacional de España

le ha de seruir de coçobra,
quiero antes morir, que verle
padecer por mi ocasion,
aun el disgusto mas leue.
Muera yo, viua mi Rey,
muera mi honor, si lo quieren
los yerros de sus engaños,
(si lo son) que de los Reyes
aun a los yerros, señora,
veneracion se les deue.
Mas vale que muera yo
sin honor, que no que piense
mi Rey, que viue ofendido
de mi, sin satisfazerse.
Castiguese en mi inocencia
su imaginacion; y desse
mejor lugar a su engaño
q̃ a mi verdad; llegue, llegue
mi muerte, y a Teodomiro
los disgustos se le abreuien,
mas que yo muera ofendido,
como èl satisfecho quede.
Mas yo espero que mi Rey,
del engaño que padece
ha de salir, claro està,
pues quãdo la verdad muere?
Que importa, que al dia empañẽ
pardas nubes, que se texen
de agua, y viento, si enefeto,
firme la luz permanece,
renaciendo en las cenizas,
de su noche mejor fenix.
Que importa, que fugitiuo
contacte el cristal inquiete
del arroyo, y que parezca
turbio a la inquietud, si buelue
a quedar con el sossiego,
liquida verdad de nieue.
Que importa, que del lugar,
que siempre ocupò excelente,
hurten el ambar, si èl mismo
se descubre en quiẽ se pierde.
Que importa, que la ignorancia
en el diamante desprecie
el valor, si èl su valor
consigo mismo se tiene,
hasta que el conocimiento
le indicia lo que merece.
Que importa, q̃ del almendro
flores el viento se lleue,
si a menos pompa, el caudal
del fruto le queda siempre.
Que importa, que le parezca
a mi Rey, presuncion leue
delito en mi, si al contacto,
si a las nubes, si al rebelde
viento, a la ignorãcia, al robo
de traydores, y de aleues,
de embidiosos, y cobardes,
que le engañan, y me ofenden:
he de ser siempre diamante,
ambar, dia, almendro, y nieue,
de lealtades, de finezas,
de constancias, y de muertes.
No pidais ya gran señora
mas por mi al Rey, si lo siente,
que el valerme de vos era,
porque sabeis de la suerte
que procedìo mi lealtad,
prisionero vuestro siempre.
Cerrado este papel señora
os encargo solamente,
que en las manos de mi Rey
pongais, quando yo muriere.

Toma Fenicia el papel que le dà Felisardo.

Fenic. Vamonos, pues no logrè
mi intento, y cerrado quede. *vãse.*
Teodom. Aqui a Felisardo hallo *à p.*
disculpado, y quien me hiere
puede ser Dantea, Cielos,
venir aqui, què la mueue?
Cerrando estàn, ya se han ido,
segun el oìdo aduierte,

© Biblioteca Nacional de España

ya para salir, de aquesta
llaue es forçoso valerme.
Dudas, si no me ofendiò
Felisardo, que pretende
Dantea: pero que digo?
mas ya Cielos; si no deue
Felisardo, èl es la causa
de mi duda, y no concede,
ni a mi el suplirme el dolor,
ni a èl escusarle la muerte. *vase.*

Felis. No te alteres,
fuesse la Reyna? *Cazue.* Corrida
quizà de que no admitiesses
la vida con sus finezas;
mal aya el alma que tiene honra:
desto, sombras son señor,
que te auisan que te mueres.

Felis. No lo alcanço. *Caz.* Yo si, que
corro mas, este accidente
me dà vn horror.

Fel. Ya no temo presaxios;
pero quien viene a la torre?

Caz. Picaro es,
pues madruga el tal que fuere.

Sale el Capitan de la Guardia, y soldados, y vno trae vn vaso.

Cap. Constante Felisardo en la porfia
del rigor, de tu muerte llegò el dia.
De parte del Rey vengo a tu presencia,
donde te notifico esta sentencia,
firmada de su Alteza, y de Fenicia,
justo juizio es del Cielo esta justicia:
tu muerte es esta cifra de venenos.

Cazue. No te lo dixe yo? quedamos buenos?

Capit. Obedecer (señor) mi lealtad deue.

Caz. Esta es muerte de primos por lo breue.

Cap. Esto me manda el Rey; y esto es forçoso
perdonadme. *Felis.* No puedo estar quexoso
de vos; si agradecido
a mi Rey, y señor, en esta suerte,
que estorua su disgusto con mi muerte.
(Este el vltimo golpe tuyo ha sido, *à par.*
fortuna fiera) leal, fiel, zeloso,
he seruido a mi Rey, y patria, pero
si mal seruido se imagina, espero
la voluntad de su rigor gustoso;
no hallo (como Seneca) en mi vida,
porque desear la muerte preuenida,
ni en la muerte rigor tan duro, y fuerte,
que desee la vida: ò en mi muerte,
quanto insigne varon, quanto me alienta,
vencedor de la muerte, y de la afrenta,
roca à morir constante me dispongo,
(en tus manos, señor, mi causa pongo.)

Ya:

© Biblioteca Nacional de España

Vamos, no, no os turbeis, que no me altera
el horror ciego, ni la muerte fiera,
con impaciencia alguna,
porque esta en mi el Valor contra Fortuna,
y pues su firme oposicion me admiras,
no es infeliz quien triunfa de sus iras. *vanse.*

Fenic. O quanto puede la sangre,
piadosamente me busca
a dar vida à Felisardo.

Salè todos menos el Capitã de la Guarda

Teodom. Cielos dadme vna disculpa;
a Capitan de mi Guarda, ola.

Ven. Hablad. *Dan.* Señor. *Teod.* Injusta
de Felisardo es la muerte,
mi sentencia no se cumpla;
pues si vos, señora, fuisteis,
a quien a noche en la escura
prision Felisardo hablaua,
pues sus razones ayudan
su razon, y aqueste pliego
que oy tuue, en que me assegura
el de Boemia, lealtades
de Felisardo, sin dudas,
sepa el mundo mi rigor
ciego, en que su valor triunfa.

Sale el Capitan de la Guarda.

Cap. Ya executè tu mandato,
muerto es Felisardo.

Teodom. O nunca mis ceguedades.

Fenic No es muerto Felisardo.

Teodom. Como? *Fenic.* Escucha.
Supe tu sentencia, y llena
de mil piedades confusas,
ayudada de la sangre,
del valor, y de la industria,
pude trocar el veneno,
cuya mudança fue en vna
beuida consiliadora
de sueño, que solo dura
seis horas; seis horas ha
que Felisardo en la oculta
opresion del sueño yaze
en estos jardines, cuyas
flores piadosas, quizà
a deseos le madrugã *Teod.* El alma
deuo a piedades tan juntas.

Descubrese Felisardo dormido, y dize entre sueños.

Felis. Mas valgame el Cielo! agora
mas la vida dificultan
los sentidos, viuo, ò muero,
donde? ò turbacion confusa!

Estè confuso Felisardo.

Teodom. Heroico varon, famoso
Felisardo, en quien se ilustra
mas mi sangre, primo, amigo,
tuya es mi Corona, tuya
es mi vida, tuyo es quanto
los Reynos mios circundan;
quantos aplausos ganastes,
quantas vitorias promulga
tuyas, el bronze, y la fama,
tus Estados, que te vsurpan,
traidores engaños oy,
oy son mas tuyos que nunca;
tuyo es mi poder, gouierna,
pazifica, ordena, triunfa?
La vida a Fenicia deues,
cuya piadosa hermosura,
trócando el veneno, hizo
sueño tu muerte, y tu injuria.

Cazuel. Iusticia, justicia al cielo
pido, de vna muerte çurda,
si non me la fazeis vos;
pero que es esto! Aleluya.

Felij. No solo quanto fue mio
dexo; mas quanto pronuncia
vuestra grandeza en fauor

© Biblioteca Nacional de España

de mi lealtad siempre vnas,
glorias, grandezas, aplausos,
riquezas, triunfos, fortunas,
famas, y honores, desprecio,
porque oy solamente busca,
señor, mi conocimiento
mejor fama: esta procura
el retorno de vna aldea
quiero, porque se concluyan
vuestras bodas, celebrando
las felicidades juntas,
a lograr vuestras Altezas
sucesiones siempre augustas,
y yo donde despreciando
glorias del mundo caducas,
vencedor del hado, pueda
a pesar de sus injurias,
dezir, que lleuo en mi pecho
el Valor contra Fortuna.

Venc. Felisardo, espera, escucha,
ya que el valor las grandezas
desprecie, han de tener justas
solo de mis bizarrias,
premio las constancias tuyas.
Yo sè, que siempre adorasse
a Fenicia, y quien, quien duda
que a su Alteza le deuiesse
aquella fee siempre pura,
que pudo consagrarte à
cuenta de auer de ser tuya.
En su nombre me venciste,
y pues me venciste, juzga,
que estuuo entõces del cielo,
lo que agora no renuncia.
De Fenicia, eres esposo,
tanto tu valor procura
mi estimaciõ, de ambas bodas
soy padrino, que si triunfas
de ti mismo has de deuerle
a mi pecho accion tan justa.

Teod. Primo obedezco a su Alteza.

Felis. Si su valor me assegura
el merito, esta es mi mano.

Fenic. Amor tantas dichas juntas,
tuya soy, viua el de Vngria.

Europ. Y todo en fiestas concluya,
y aqui tiene fin dichoso
el Valor contra Fortuna.

COMEDIA FAMOSA,

HAZER REMEDIO EL DOLOR.

DE DON AGVSTIN MORETO, Y DE DON GERONIMO CANCER

PERSONAS.

Vn Hostero vejete.
Casandra Dama.
Flora criada.
Aurora Dama.
Celia criada.
Carlos galan.
Ludouico galan.
Roberto galan.
Vn criado.
Tortuga gracioso.
Musicos.

IORNADA PRIMERA.

Sale el Hostero de vejete, Casandra, y Flora, con mascarillas de camino.

© Biblioteca Nacional de España